LA LECTURA DE TEXTOS EXPLICATIVOS

En principio vamos a desarrollar la estructura de contenido o superestructura lógica para la exposición explicativa – informativa. Veamos esquemáticamente su secuencia o superestructura:

La **introducción** ofrece un marco general para presentar el tema en sus antecedentes básicos en un área de conocimiento. Por lo general el autor plantea el tema como un problema. Lo puede hacer mediante una interrogación directa o indirecta. Pero en otros casos no enuncian el problema en forma explícita.

Aclaremos que los textos presentan esta organización porque su autor se ha propuesto un objetivo comunicativo específico: introducir al lector en un tema disciplinar. Este propósito comunicativo del autor da nombre a la estructura o secuencia explicativa- informativa. Los manuales son un ejemplo de texto con una secuencia de contenido explicativo- informativo en donde el autor desarrolla el contenido en función de su propósito comunicativo: hacer accesible la información o los conceptos de una teoría al lector. Pero estos no son los únicos tipos de textos explicativos que presentan esta secuencia: una clase presenta también una secuencia explicativa, los apuntes de cátedra, y otros.

El **desarrollo** es la explicación del problema planteado, el autor asume la actitud de alguien que sabe más que su lector, y se pone a su servicio para introducirlo en una teoría o área de conocimiento. En tal sentido, su compromiso con ese lector es guiarlo para que en su lectura pueda comprender las ideas centrales desde las más básicas a las más complejas.

En función de ese propósito comunicativo, el autor enfoca una teoría o visión de mundo para desarrollar un tema. En el caso de los manuales o apuntes se plantean un marco teórico. Existen muchos tipos de organización de la información, ninguno es excluyente, pero a modo de ejemplo de secuencia explicativa como organización lógica de la información presentamos algunos ejemplos:

- Desarrollar el tema en relación a sus causas y efectos
- Desarrollar el tema como un problema- solución
- Desarrollar el tema como un todo en relación a sus partes
- Desarrollar el tema por medio de una comparación o metáfora.

Para el lector reconocer estos tipos de relaciones entre las partes del texto, le facilitan la reconstrucción del sentido del texto porque le permiten organizar la estructura de su propia síntesis reconociendo la secuencia explicativa para jerarquizar las ideas y relaciones centrales de la lectura.

La tercera parte de esta estructura, el **cierre**, le permite al autor recapitular lo que ha desarrollado de manera más sintética y proponer una evaluación de la información en función de jerarquizar las ideas más relevantes para la información del lector.

El estilo

En función del propósito de este género y de la estructuración de la información, el autor del texto define un **estilo**. Tiene como finalidad comunicativa dirigirse a una comunidad de lectores no especializados porque no poseen determinados conocimientos por lo cual se propone explicarlos. Es decir, su propósito es producir un texto de divulgación del conocimiento en el cual asume que como autor, que sabe más, debe informar utilizando un lenguaje menos técnico pero sí preciso y claro para que sea accesible la información.

En tal sentido, el autor toma una actitud distante con respecto a su enunciado como si no estuviera involucrado en lo que afirma saber. No habla en el texto desde su opinión personal sino que trata de no aparecer representado en la enunciación de las ideas. La redacción del texto es presentada de manera impersonal como si no hubiera un autor que se dirige a un lector, esto se conoce como una convención o regla propia de los distintos géneros discursivos de la academia y constituye: **el estilo objetivo de escritura**. Desde esta perspectiva muy tradicional se concibe al lenguaje científico como conceptual, es decir, se pretende apartarlo de todo aquello que sea expresivo, emotivo, evocativo, o persuasivo para diferenciarlo de los otros usos del lenguaje en las otras esferas del quehacer humano. Esta convención del género pretende darle, por medio de este efecto de objetividad, credibilidad al lenguaje de las ciencias no como la opinión de un autor sino como el saber de un campo científico. Si bien esta es una visión tradicional del lenguaje científico propio de muchos textos académicos, a medida que avancemos iremos criticando y mostrando que como lectores **no podemos tener una actitud ingenua de creer que un autor no interviene en nada en la transmisión del conocimiento**, ya que el solo hecho de elegir un tema de divulgación implica una visión del mundo y una posición ideológica dentro del campo de conocimiento. Debemos entender que la apariencia de objetividad del discurso científico es solo eso un efecto que pretende darle una imagen de neutralidad a la ciencia.

Este estilo se logra mediante recursos de la propia lengua que es hablar o redactar los verbos en **tercera persona gramatical**, por una parte como en el siguiente ejemplo:

[...] si las acciones desarrolladas por los científicos conducen a resultados de importancia, la necesidad de comunicarlos [...] lleva a cristalizarlos en textos, memorias e informes. La posibilidad de desarrollar una labor crítica unida a tal necesidad de difundir y comunicar los acontecimientos hace indispensable que las regularidades que descubren los hombres de ciencia se condensan en afirmaciones, enunciados e hipótesis, todos los cuales constituyen sistema y teorías. (Klimovsky 2001:16)

También cuidar que **la adjetivación** del texto **solo sea descriptiva del objeto y no lo valore**, como en esta cita que solo utiliza dos adjetivos uno para hablar del tipo de “*labor crítica*” con lo que explica el tipo de trabajo reflexivo. Y el otro, “*hace indispensable*” que marca la relación de necesidad entre la labor y la comunicación de sus resultados. Para evitar

expresar su subjetividad usa términos específicos: “*constituyen sistemas y teorías*”. Además de utilizar el modo indicativo de los verbos, (los vocablos subrayados) para brindar en el texto una imagen de seguridad y certeza sobre la información que se ofrece para la lectura.

Recursos y estrategias expositivas

En la exposición, como su finalidad es la explicación de un tema o teoría el autor puede utilizar una serie de recursos o estrategias cuyo objetivo es facilitar la comprensión y aceptación del contenido explicado. Entre los recursos más utilizados veremos: la definición, el ejemplo, la analogía y la paráfrasis.

La **definición**: cualquier ciencia o disciplina necesita definir sus conceptos en el marco de la teoría como estructura global en la que opera el concepto con los que trabaja. Este recurso suele constituir parte de las ideas centrales de un texto expositivo sobre todo en los manuales que desarrollan marcos teóricos. Reconocer como lectores una definición nos permite comprender el uso específico de un término técnico que, si aprendemos su significado especializado, sabremos cómo aplicarlo en situaciones nuevas o en problemas particulares, definiciones por denominación. Otras indican, con un estilo objetivo, las características básicas de un objeto o fenómeno.

...“la ciencia somete las afirmaciones a control, aplicando rigor, la reflexión crítica y basándose en datos de la experiencia”. (Sánchez Pérez 1995:4)

“El conocimiento científico [...] de carácter universal es aceptado por todo el mundo” (Sánchez Pérez 1995: 3)

O el significado de un término dentro del marco de una teoría, definiciones funcionales.

La ciencia es una determinada forma de conocimiento, aunque no la única. Para B. Russell (1949) un determinado género aquel que intenta establecer leyes generales relacionando casos particulares. (Sánchez Pérez 1995: 5)

La definición debe estar formada por dos términos, uno a definir (la ciencia) y otro que lo define (forma de conocimiento) a modo de un hiperónimo que permite su clasificación en el marco conceptual más abstracto o general. La definición suele establecer una relación de identidad entre estos dos conceptos expresada por verbos como “ser” o “caracterizar”. También, relacionan a estos términos los verbos que indican posesión como “tener” o “pertenecer”; y otros como “se llama” o “denomina”.

Los **ejemplos o ejemplificación** son recursos que se utilizan con gran frecuencia para facilitar el acceso a un concepto abstracto. “La ejemplificación está centrada en lo real, en el dato concreto. Tiene como finalidad verificar un saber o fundar uno nuevo. El ejemplo es un hecho, proceso o cosa que actúa como caso que prueba una ley general.”(Sayago: 2014:42) Por ejemplo:

“[...] la sociología o historia de la ciencia analizan las condiciones sociales en que tiende a surgir cierto tipo de conocimiento. Por ejemplo hasta que la sociedad europea no comenzó a industrializarse a fines del siglo XVIII no se plantearon siquiera algunos problemas

centrales de ingeniería y por ende a nadie se lo hubiera ocurrido tratar de resolverlos.” (Klimovsky 1999:17)

En relación a la **comparación, metáfora o analogía**, podemos decir que son recursos utilizados por las ciencias o los divulgadores del conocimiento cuando se trata de nociones muy novedosas. Es otra manera de presentar conceptos o problemas que le son desconocidos por completo al lector u oyente, si se compara la información nueva con algo conocido o información compartida por el lector esto facilita la representación mental que el lector debe hacerse para comprender el nuevo conocimiento. La comparación parte de una semejanza entre dos términos distintos; pero es necesario que ambos posean una base común para poder reconocer la diferencia. De lo contrario no es posible comparar. Tampoco es factible la comparación si los términos son completamente diferentes.

La comparación establece una base común o semejanza entre un término A y otro término B, es decir, la comparación pone en relación a dos términos en base a una semejanza expresada explícitamente por un nexo de comparación:

- a. El gerente de una empresa es como la cabeza del cuerpo.

término A nexo término B

La Metáfora es una comparación que elide, no expresa, el nexo “como”. Lo que comprendemos es que hay un término B que compara con otro término que es el comparado A, por ejemplo:

- b. *El gerente es la cabeza de la empresa.* [Metáfora impura]

Así enunciada (b), en la metáfora se encuentran los dos términos el comparado - el gerente- con lo que se compara- la cabeza- Mientras que en el siguiente ejemplo (c) solo se encuentra un término, la imagen con lo que se compara (término B). Este tipo de metáforas nos obliga como lectores a reponer no solo la comparación como nexo, sino la semejanza entre ambos términos y el primer término, es decir aquello que se compara, en este caso, el gerente.

- c. *La cabeza de la empresa está en problemas.* [Metáfora pura] (Sayago 2008:24)

Por último la analogía es también una estructura comparativa pero esta vez entre cuatro términos subyace a la metáfora:

El gerente es la cabeza de este cuerpo al que llamamos empresa.

En este caso la analogía permite establecer relaciones de semejanza entre cuatro elementos que poseen entre sí relaciones comparables por su semejanza:

gerente	cabeza
empresa	cuerpo

“Una de las ventajas cognitivas de la analogía es que permite entender algo complejo o relativamente desconocido a la luz de algo más simple o más conocido.” (Sayago 2008: 24)

“La ciencia entendida como cuerpo de doctrina metodológicamente ordenado constituye una forma de comprensión del entorno [...]” (Sánchez1995:4)

El recurso de la comparación y sus variantes vistas, la autora desarrolla una explicación para un tema complejo, la ciencia entendida como un conjunto orgánico de teorías que sirven de trama explicativa de los fenómenos de estudio. Así podemos hablar, no distintas ciencias, sino de cambios de modelos de pensamientos (doctrinas) dentro de un campo científico. De este modo, la metáfora ofrece un recurso para explicar los temas más desconocidos o novedosos para el lector porque le permiten avanzar desde algo conocido y familiar hacia la representación mental de contenidos no conocidos.

Las operaciones de **reformulación o paráfrasis** las hemos desarrollado en la lectura de texto como el recurso del lenguaje para resumirlo. Es la capacidad de formular una idea de maneras diversas sin distorsionarla conceptualmente (Fuchs, 1994). Este recurso consiste en decir lo mismo utilizando otras palabras. Los autores acuden a este no solo para evitar repeticiones sino que permite aclarar las nociones o evitar equívocos o desambiguar el sentido de los términos. Por ejemplo:

“La ciencia constituye una forma de aproximación y comprensión del entorno en que nos situamos. Es decir el método científico es un conjunto de reglas o criterio que sirvan de referencia en el proceso de búsqueda de la explicación y predicción de cuestiones o problemas específicos”. (Sánchez Pérez 1995: 4)

Estos son algunos de los recursos que se utilizan normalmente en un texto explicativo no son los únicos y también los encontraremos en la argumentación.

Bibliografía

Sayago S. [2008] (2014) “Introducción al Análisis y Producción del Discurso Científico”, UNPA.

Sayago S. (2011) “Lectura y Escritura de Textos Académicos- Apunte para docentes. Seminario del ingresante” Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.